

ANECDOTARIO POETICO

DEL

VALE BEJARANO

RECOPIACION

DEL

LIC. ALEJANDRO HERNANDEZ ZAMUDIO

La recopilación que contiene este modesto esfuerzo ha tenido varios veneros que la han alimentado, como son el “libro de “La Poesía Alvaradeña”; el ilustre maestro Alvaradeño Don Luis T. Carmona; el memorista y versador Odilón Pérez Hernández de la ranchería de Salinas; una magnífica y folklórica composición magnetofónica musicalizada que recientemente produjese con su estilo muy jarocho, el ágil e inteligente periodista Stuardo Jiménez Laria (satanás), considerando que la fuente mas límpida y veraz lo ha sido Don Zeferino Chávez, allá en el “cerro de las conchas” en Alvarado, Ver., pariente muy cercano del “Vale”, con quien vivió mucho tiempo, transitando una y mil veces por el caño de “vaya y vaya” rumbo al rancho de popuyeca, fue por tanto quien pudo captar y escribir gran parte de la sapiencia del Tío Piedad; quizás sea el mas fiel depositario del Anecdótico Poético del “Vale Bejarano”.

Con la mejor buena fé, con el mayor entusiasmo posible y de manera singular como un modestísimo homenaje al trovador de sotavento, que este año (1979) cumple 50 años de su fallecimiento, me tomo el atrevimiento de hacer público el material hasta ahora coleccionado, por considerar que no debe pasara mas tiempo en que la generación presente y las futuras de nuestro mundo sotaventito, tengamos siempre en el frontispicio de nuestro pensamiento, el recuerdo, la admiración y veneración de nuestra gente, que ha entregado positiva aportación al bagaje científico, social, artístico y literario.

Al arriesgarnos a parir este trabajo público, reconociendo de antemano su imperfección, al no glosar la total producción del “Vale Bejarano” intencionalmente se hace así, dejando la puerta abierta para su perfectibilidad, ya que serán seguramente muchas las anécdotas poéticas del “Vale” que andan dispersas de boca en boca, que seguramente se nos van a señalar por no haberse incluido en este trabajo; ello será motivo de preocupación para incrementar nuestra motivación y de ser posible, una posterior publicación.

Como los versos del “Vale” y sus anécdotas fueron resultantes de circunstancias “in sitio”, nunca fueron escritas por él, sino transmitidas y escritas por otras personas, en los casos que así pudo hacerse; no se conoce con precisión la magnitud de su fecunda producción, sin embargo, esta circunstancia es así misma, proclive para que se adjudiquen anécdotas y versos que tal vez no sean de nuestro personaje, que procuraremos al máximo sean lo más depurados posible, y por cuanto hace al grado de evolución de nuestra cultura ofrecerlos en su más puro y nítido lenguaje, sin limitación ni cortapisas.

Del libro “La Poesía Alvaradeña” (1948) que en sus últimas páginas recoge por parte del muy querido Alvaradeño (ya finado) Pedro J. Murillo S., quien recopiló todo el material poético de tan estimadísima publicación literaria, tomamos versión literal para referirnos al poeta campirano de la cuenca del Papaloapan.

JOSE PIEDAD BEJARANO
(El Vale Bejarano)

Cuando José Piedad Bejarano “El Vale” nació, por los años 60’ del pasado siglo, su familia ocupaba en Alvarado una posición que podía refutarse de acaudalada, sin embargo, tal vez por el descuido que privaba

en su época, ayunó el pan de la mas elemental inspiración, de tal manera que no aprendió a leer ni escribir y así fue como creció, con la espontaneidad de las plantas silvestres.

Con el Vale Bejarano, que el 29 de junio de 1929 rindió el tributo ineludible en su misma tierra natal, perdió la poesía costeña al más genuino representante de la poesía popular. Fue un repentista fecundo. De su a exuberante hubieran podido formarse muchos libros, pero como no escribió, ya hemos dicho que no podía hacerlo, solo insertamos algunas composiciones que viven en el alma popular y que son dichas a cada rato.

Poeta nato, su “escuela literaria” se formó en la veracidad de la campiña costera y la musicalidad de su acervo, abrevó en el sempiterno rimbombar del golfo; eso improvisó a las flores, a los ríos, al amor, a las mujeres, con la naturalidad de un cenzontle de nuestros campos; gorjeando con el melifluo acento de un pájaro contento y libre; siempre con el verso color de labios; y es que la poesía ene él estaba correspondida, porque él la amó y cultivó a su manera hasta en los días de su muerte, con el portentoso don que lo donó la naturaleza. Advirtiéndolo la proximidad de su muerte, cantó a la parca misma, con el sentimiento lúgubre del cisne.
“La Muerte me hace conquista. . .”

Para ilustrar más aun al lector sobre la personalidad del Vale Bejarano, hemos de iniciar este Anecdotario Poético con rimas del i8lustre maestro Alvaradeño Don Luis T. Carmona, que tanto prestigio diera a las letras, a la educación en general, tanto de su terruño como el Distrito Federal y a la capital de nuestro Estado.

H. Veracruz, Ver., Enero de 1979

LIC. ALEJANDRO HERNANDEZ ZAMUDIO

COMENTARIOS A LA PRIMERA EDICION

No bien había salido a la luz publica la primera edición del anecdotario poético del vale Bejarano, cuando ya estaba agotado su tiraje y asimismo, tal como lo afirmamos, ya se nos estaban haciendo notar las imperfecciones de él, así lo reconocimos oportunamente y por eso dejamos la puerta abierta para continuar acrecentando el acervo literario reconocido como producto del númen de José Piedad Bejarano.

Las experiencias al respecto han sido muchas, múltiples los reconocimientos de amigos y lectores, por nuestro esfuerzo y agradecemos sus expresiones de aliento, lo cual nos motivó a seguir hurgando en los intrincados vericuetos de la manigua Veracruzana: Otatitlán, Acula; Cosamaloapan, Tlacotalpan, La Mixtequilla, Piedras Negras, Tlalixcoyan, y no se diga Alvarado y sus congregaciones; donde quiera que hemos tenido noticias de alguien que sabe versos y anécdotas de nuestro personaje, ahí hemos estado y así seguiremos buscando, para continuar glosando y reviviendo la gracia, la musicalidad del verso, la sapiencia, la profundidad filosófica en algunos casos del compositor repentista, cuya producción fecunda e interminable no podía escribir por no haber tenido el mínimo estudio de educación primaria.

En nuestro peregrinar tras el acopio del pensamiento florido, insinuante y picaresco del “vale” he buscado entre los trovadores que amenizan en restaurantes, loncherías y otros centros turísticos de la zona del Papaloapan y municipios aledaños a Veracruz y ha sido grande mi decepción, la gran mayoría repite las tradicionales y comercializadas coplas y sones ya grabados en discos y en cintas; algunos acaso tienen noticias de que existió el vale Bejarano, pero no saben anécdotas ni versos de él, aunque algunos de los pies o consonantes que utilizan en una que otra improvisación, son del corte de Bejarano, sin embargo, entre todos ellos se salva y justo es citarlo, Rutilo Parroquín, del merito santuario, quien además de su sapiencia en estos menesteres, tiene muy cerca de su pariente, el excelso poeta de la cuenca del Papaloapan, el Doctor Francisco Aguirre Beltrán, quien le presta su musa.

Cuando muchas personas conocieron por primera vez nuestro Anecdotario Poético y se cautivaron con el Vale, no aceptaban muchos de

ellos, por la profundidad del pensamiento, por el empleo de palabras que solo los eruditos utilizan, por la mención de pasajes históricos, etc., que Bejarano haya sido un analfabeto que no supiera leer ni escribir; esa misma interrogante me hice alguna vez y por eso, investigando en los anales, de la historia de Alvarado, donde él vivía y en el ir y venir de su rancho hasta Alvarado, se encuentra la explicación de lo anterior.

En Alvarado, a pesar de la mala fama que algunos nos han querido dar y exhibirnos como mal hablados, por lo franco que somos, porque no tenemos dobleces y al pan le llamamos pan y al vino le decimos vino, el índice de analfabetos es casi de cero.

Los conocimientos generales del Vale los tomó del medio ambiente en Alvarado; a fines del siglo pasado y principios del presente, Alvarado tuvo, primero que muchas otras ciudades, la comunicación por ferrocarril con Veracruz y por agua con los países de ultramar. Alvarado había sido durante el siglo XIX puerto de altura, como lo era también Tlacotalpan, de manera que a la región afluía la cultura Europea a través de los barcos que llegaban de otros mares; por otra parte, la producción tabacalera de los tuxtlas y de Valle Nacional, Oax., era transbordada en Alvarado y además ello dio origen a la instalación de una gran fábrica de puros de la familia Esteva e hijos; esa fábrica que además de un centro de trabajo para decenas de hombres, era asimismo, sin proponérselo, un centro de comunicación y difusión cultural.

A semejanza de lo que hoy día en las grandes factorías, en los bancos, en los centros de trabajos, etc., se instala música ambiental: Televisores y otros medios de comunicación y de entretenimiento, así en la fábrica de puros, en un gran salón donde estaban alineados en sus bancos cada uno de los hombres que manipulaban las tripas del tabaco y cortaban las capas envolventes parecía hacer los puros, para no caer monótona la labor y para que no se distrajeran entre si los operarios, frente a ellos estaba un estrado donde había una pianola que, al ser manipulada con los pedales, producía bellisimas piezas de música clásica traída de Italia, de Alemania y de España, o en su defecto había un relator, una persona que a determinada hora de la jornada, les leía la Iliada, la Eneida, la Biblia e historia sagrada, el quijote de la mancha o pasajes de la mitología griega, lo cual trascendía a las familias, a los niños y a los amigos; eso explica también porque son tan comunes en Alvarado los nombres de Alejandro, Ulises, Jerjes, Aníbal, Arístides, Urania, Polimnia, Tulio, Joel, Abel, Berenice, Rómulo, Elena, Escolástica, Virgilio, etc., todo esto conoció y abrevó el gran Piedad Bejarano.

Hago reconocimiento a todas aquellas personas, tales como Rutilo Parroquín, Paco Ruiz, (Pacorro) Federico Fernández Villegas, y a los que ya mencioné en la primera edición: Odilón Pérez H., Stuardo (Satanás) Jiménez Laria y al gran amigo, pariente y compañero del “Vale” que el año pasado pagó tributo a la madre tierra, Don Zeferino Chávez, así como a otros amigos y paisanos que mucho me ayudaron en la configuración de esta segunda edición del Anecdótico del Vale Bejarano.

H. Veracruz, Ver., 25 de Junio de 1981.

LIC. ALEJANDRO HERNANDEZ ZAMUDIO.

AL “VALE” BEJARANO

Murió Piedad Bejarano,
el trovador de valía,
aunque escribir no sabía
llenó de versos los llanos.

El sonoro idioma hispano
Sin pujo supo ilustrar
y al ponerse a improvisar
lo hacía con gran consistencia
Que ante los hombres de ciencia
Tenían para él un lugar.

Nunca estudió la cartilla
Antigua de san Miguel
Mas pulsando su rabel
En la tabla de Castilla
Expresaba sin mancilla
Y sin andar vacilante
Encontrando el consonante
Del más difícil vocablo

Mientras que se daba al diablo
Sin encontrarlo el pedante.

Algo payo en el hablar,
Cualquiera se equivocaba
Y de tonto lo tildaban,
Es muy difícil prejuizar;
Pero empezaba a versar
Con voz y con ritmo cierto
Y dejaba boquiabiertos
A mas de cuatro sabihondos
Con sus pensamientos hondos
A toda crítica abiertos.

Con su sombrero jarano
Y sus charros pantalones
Di´catedra a criticones
El gran cenizante del llano;
Era puro mexicano
Y cuando su flauta tañía
Ante un público nutrido
Por todos era aplaudido
y a todo cantor vencía;
decirle oí a un extranjero;
sincero, culto, ilustrado,
ante este bardo ignorado
¡hay que quitarse el sombrero!

Ni Martín Fierro el pampero
Mereció tan gran honor,
El “Vale” era trovador
Que se lucía donde quiera;
En él había primavera
De poesía y buen humor.

Por doquiera que pasó
Dejó su nombre bien puesto
Y aunque era un hombre modesto
Aprecio se conquistó;
En todas partes cantó
El viejo laud del llano
Y tan feliz y galana
Era su improvisación

Que a la costera región
Honró Piedad Bejarano.

Profr. Luis T. Carmona.

EL “VALE”, EL COCO DE SOTAVENTO

Elogio póstumo del inspirado poeta
Alvaradeño don Amadeo Cruz Reyes.

El “Vale” fue trovador
de lo que poco se ha visto,
lo mismo cantaba a Cristo
que al demonio tentador.
pero en su trova de amor
su genio fue soberano,
por designio del arcano
su lira colgada está,

¿porqué, es que no cantas ya,
José Piedad Bejarano?

Vuelve tu, vate mimado,
de las musas a trovar,
quiero tu canto escuchar
ya que bastante has rezado,
sal del convento, inspirado,
que el mundo escucha tu acento,
dale tus notas al viento
si no has perdido la fé,
que cuando mueras diré:
¡fue el coco de sotavento!
canta “Vale Bejarano”.
canta “Vale” vuelve en ti,
No te acobardes así,
que tu fin no está cercano.
con la peñola en la mano
quiero mirarte un momento;
que tus cantares al viento,
ruiseñor entristecido,
que ayer cantastes a cupido
y hoy te miro en un convento.

Bota ya el escapulario
y temple el arpa, Piedad,
que no has llegado a la edad
de que reces el rosario;
por el señor del santuario
canta, “Vale” Bejarano,
vuelve otra vez a tu llano
por la sabana a trovar,
que no te quiero mirar
con el rosario en la mano.

EN ALVARADO NACI

Cuando al “Vale” Bejarano le preguntaron en una ocasión que cual era en verdad su tierra natal, ya que muchos decían que era de Acula, otros mas aseguraban que de Cosamaloapan o de la Mixtequilla, ora de Tlacotalpan y los más de Alvarado, él contestó con el siguiente verso:

Mi signo en verso te digo
con la mayor sencillez,
que en Alvarado he nacido,
en Popuyeca me crié
y ahora en Tlacotalpan vivo,
para lo que mande usted.

en el callejón del puente,
para el rumbo de Alvarado,
voy a hacerle a usted presente
vive su amigo estimado
El mismo que nunca miente
y jamás se ha despintado.

EL ROBALO DE MANTECA

Relatan viejos Alvaradeños que recuerdan esta anécdota suscitada en una temporada de cuaresma, en que era casi una grosería la cantidad tan grande de pescado que se capturaba.

Por supuesto que esa era una época en que estaba muy remota aún la creación de la tristemente célebre comisión del Papaloapan y la iniciación de las obras que en toda la cuenca se harían, hasta terminar con las escolleras, años aquellos en que aún no establecían la presa de Temascal y, por lo tanto, la barra de Alvarado tenía por lo menos un dragado natural que como lavativa se realizaba por lo menos de septiembre y octubre en que a pesar de las inundaciones se limpiaba el fondo del río y permitía que hubiera harto pescado hasta delante de Cosamaloapan, fácilmente eran pescados tiburones, que son especies de mar hasta Tlacotalpan, así de nutrida estaba la albufera de Alvarado y ríos blanco y Papaloapan, época en que los lugareños consumían el pescado casi regalado, bastaba con ayudar a jalar el cabo, el paño, pisar el cabo de plomo, jalar el corcho, meterse un poco al agua, para que le regalasen un pescado y hasta una buena “ensarta”. Esta costumbre fue la que acuñó la frase esa de “ como dijo el Alvaradeño, el que quiera comer pesca’o que se moje el culo”.

El “vale” que andaba cerca del muelle de “la garita”, al ver que había llegado una piragua cargada de robalo de manteca, hasta arriba del talamete y que empezaban a descargarla, llamándole mucho la atención, como un sujeto al que le decían “niño mexicano” cogía por la cola,

haciendo tijera con los dedos de los pies, a los robalos y los aventaba arriba del muelle, se dirigió al patron de la piragua y le dijo: “eha mi compa, un robalito de manteca pál vale”.

“Si, tio Piedad, si va a haber un buen robalito, pero hágale usted un verso al tipo ese que trabaja con las “patas”, le dijo el patron.

“Y como se apelativa el compita ese”, pregunto el “Vale”.

“Se apellida coello”, le contestaron los demás pescadores que ya estaban al tiro para oír la improvisación del “Vale”. Se quitó el sombrero y rascandose la cabeza les dijo:

En la punta del cabello
tiene la fuerza sansón,
en la joroba el camello,
en la boca el tiburón,
y en los pies la tiene Coello,
que de veras es cabrón.

UN VERSO POR UNA EMPANADA

En unas carreras de caballos, por oírlo improvisar, un amigo le dijop a un muchacho que vendía empanadas de guayaba, “dile al Vale” que le regalas una empanada si te compone un verso en seguida.

Hecho el ofrecimiento, el “Vale” respondió al punto.

Mi precautoria experiencia
me hace no tomarte nada,
porque el que dá no lo piensa;
dirá la gente ilustrada,
que el “Vale” cambia su ciencia
hasta por una empanada.

BUSCATE UN INTELIGENTE

Cierta ocasión, ya embarcado en una canoa, en Alvarado, listos para salir hacia Tlacotalpan, se descompuso el motor, vio “el vale” que intervenían varias personas tratando de arreglar la maquina e impaciente, dándose sombrerazos para espantar los “chaquistes” se acercó al dueño de la embarcación y le dijo:

Cuatro o cinco están al frente
de la obrería mayor,
y según dice la gente

lo están poniendo peor,
búscate un “enteligente”
que te componga el motor.

EL GUSTO DE PELARSE A RAPE

En unas carreras de caballos en la Piedra, Municipio de Alvarado, unos ganaderos convencieron al “chino de Tezonapan” que también gustaba de componer versos, para que le picara el amor propio si “vale” que allí se encontraba y así poderle escuchar algunas improvisaciones.

“El Chino”, fijándose en la forma como se cortaba el cabello “el vale”, que era casi a rape, se colocó frente a él y le dijo: oye, “vale”,

Un extranjero en Torreón
le dijo a otro del país,
como dijo salomón,
que buenas tijeras traes,
es bonito ser pelón,
pero no de tiro a ráis.

El atrevido aquel no fue a Roma por la contestación, que jocosamente festinaron los ganaderos que estaban al pendiente y escucharon cuando le dijo:

Ando vestido de lana
con plumas de colibrí,
vete a chingar a tu nana,
que si me he pelado asi
es porque me dio la gana,
no por darte gusto a ti.

CUANDO SE LE ADELANTARON

Refiérese que cierta vez siendo aún bastante joven, el “vale” tuvo problemas con una muchacha que había seducido, por lo cual fue llevado a la bartolina que había en los bajos del palacio municipal y daba frente al parque 15 de octubre, en Alvarado, donde todo ciudadano que pasaba por allí podía ver a los encarcelados; un curioso acercase preguntandole al “vale” por que lo habían llevado allí, a lo que replicó con la picardía galana de su lenguaje:

Una cosa me consterna
y me tiene muy contrito,
en la cárcel se me interna
sin tener ningún delito,
sólo una papaya tierna
que picó mi pajarito.

Antes de las veinticuatro horas fue llevado ante el alcalde, careandole con la muchacha aquella que presumía de doncella, a pesar de que ya se le conocía ser muy cariñosa con los hombres. El alcalde tuvo que dictar soltura del “Vale”, después de que este le dijo a la joven:

Cuando me distes entrada
en el jardín de tu amor,
Me ofrecistes una flor
que ya estaba deshojada.
de tu jardín niña mía
quise ser el jardinero,
caro pagué mi osadía
porque otro llegó primero.

EL DIVINO REDENTOR

Era la semana santa en Tlacotalpan (tierra de don Juan Patatuchi), el grupo de damas católicas de la población convenció al párroco de que para darle mayor solemnidad a la celebración de la pascua de resurrección, se hiciera con la participación de personajes de la población haciendo toda la representación de la pasión de cristo; se escogió para representar a Jesús a un canoero de regular estatura, de tez blanca, enjuto, que con su barba crecida era pintiparado al “Rabí” de Galilea, sólo que tenía el defecto de ser muy “cañón” (bueno para beber aguardiente de caña).

Por tratarse de un acto piadoso, las beatas lo convencieron, lo maquillaron, le fueron artísticamente dibujando las llagas, le fue colocada la corona de espinas y semejaba cual si efectivamente sangrara en la frente y las sienes, era el vivo retrato de Jesús de Nazaret.

Llegado el momento de estar tendido expuesto de cuerpo presente, como había de estar varias horas en la misma posición, se le recomendó hiciera bien sus necesidades fisiológicas y además que comiera bien para no tener molestias de hambre; las propias beatas le procuraron “bocaditos”, dándose un buen atracón de chilaquiles que le cayeron de perlas para la

cruda; tamal de cazuela, tapado de jolote, frijoles con bola de acuyo y dos buenos tarros de tepache de piña.

Ya tendido, comenzó a recibir la visita de los feligreses que, llenos de fé, le besaban los pies y dejaban sus limosnas en los cepos que estaban a su alrededor. Las dos primeras horas transcurrieron normalmente, poco después la comidota aquella comenzó a hacer sus efectos de retrocarga concentrada, empezó la pedorrera bien apestosa, como a sapo muerto, y apretando el ano para que los ventosos salieran silenciosos.

En uno de esos trances se acercó una de las feligreses que, al inclinarse reverentemente a besar los pies del señor, sintió el impacto de olores tan corruptuosos en plena cara y no tuvo mas remedio que salir corriendo apretándose las narices y haciendo un gran gesto de asco.

El Vale bejarano, que se encontraba entre la feligresía, cerca de aquella beata del suceso, al percatarse del incidente, quiso meter las narices y se llevó tremendo coscorrón olfativo, fue entonces que los feligreses concurrentes le oyeron decir esta sextilla:

¡ah! Que pestífero olor
sale del crucificado,
no ha de ser de lo llagado,
ni tampoco del calor,
debe ser que se ha cagado
el divino redentor.

Con esto se acabó la representación en vivo de la pasión de Cristo, por la bronca que se armó.

CORRE MAS EL AGUA QUE EL DINERO

Unos amigos en Alvarado, por tantear al vale, le discutían sobre si corre mas el agua o el dinero. Él les dijo: “Hermanitos”, eso no se discute, corre mas el agua. Pero, vale, si en todas partes del mundo se utiliza el dinero.contestaron los amigos.... Además en todos los negocios se utiliza el dinero y, por si fuera poco, se hacen miles de letras de cambio, pagarés, hay bonos, acciones, etc., que están en cada momento ganando interés que es dinero que está corriendo; los países se prestan entre sí, se venden o se compran cosas; y el agua está en los pozos, en los lagos y lagunas tranquilas. El Vale no se aguantó y le dijo a uno de ellos:

Por lo que estoy comprendiendo,
tu no estas bien enterado;
opino y sigo insistiendo:
cuando el hombre está durmiendo
el dinero está parado
y el agua sigue corriendo.

LA BORRACHERA Y EL DESTINO

El Vale y sus hermanos salieron a pescar, de regreso entregaron todo el producto a él, encomendandole la venta del pescado, como era su costumbre de pregonarlo en un “macho”, pasaron las horas y dos dias completos más, hasta que sus hermanos preocupados decidieron andar en su busca, hasta que por fín lo encontraron tirado cerca de un corral, todo sucio y oliendo fuertemente a “caña”, lo que causó gran enojo a sus parientes, lo levantaron a jalones, reclamandole que era un borracho perdido, incorregible, desobligado, hasta que por fín ya de pié, sacudiendole el polvo y rascandose la cabeza, dijo:

Por que he de decir que nó,
que ando por malos caminos,
ya lo sabe todo dios,
y ante tanto desatino
no se si culparme yo,
o culpar a mi destino.

EL CAPITAN Y LA AMANTE

El Vale tenía una amante y en plena época de la Revolución llegó por el rumbo de la mojarra un capitán de rurales, conoció a la amante del vale, le gustó y le hizo la ronda, así que llegó el momento en que ambos compartían a la misma mujer sin que el vale se diera cuenta. Cierta vez pasaba el vale cerca de un acahual, escuchó un ruido y, al buscar de donde provenía, pudo ver a escasos metros de distancia, en un deleite de placer, a su amante y al capitán aquel, cuyos asistentes también esperaban cerca de allí custodiando al jefe y, además, temeroso el vale por la fama de “maldito” de que gozaba aquel, no hizo otra cosa que improvisar:

Que triste ha de ser estar

cerca de lo que uno estima,
metida en un acahual
con jioeputa encima,
el cabrón lima que lima
y sin poderlo quitar.

EL TABACO FIADO

Andaba el vale muy arrancado, yendo con rumbo a la pesca, con una cruda espantosa, sin tener con que curarsela, se le ocurrió ir a la casucha más próxima que encontró en su camino y que resultó un “changarrito” donde vendían petroleo, veladoras, tabaco, aguardiente, etc., y sin mucho predicamento pidió a la dueña le fiara un vaso de “caña con jarabe” y unos puros, alegando que andaba sin dinero y que se sentía muy mal y que necesitaba el trago; pasaron los días y una mañana se presentó el vale con una “ensarta” de robalos en la mano, diciéndole a la dueña del “changarrito” aquel.:

Pedir no es dar mal ejemplo,
como yo el viaje pasado;
se fue el vale muy contento,
fumando tabaco fiado
y en ese agradecimiento
hoy te traigo este pescado.

UN PABELLON PA' LOS MOSCOS

Estando en su rancho de popuyeca, en que recibió la visita de unos amigos que fueron a ver un ganado, comenzó la “nochesca” y las personas aquellas prefirieron esperara hasta el amanecer del siguiente día para regresar a Alvarado, de manera que tuvieron que pasar la noche en la casa del vale.

Después de haber cenado con yucas, unas “cabezas de perro”y café de olla, alumbrados por una bruja de petroleo, se dispusieron para arreglae donde dormir. Para esto, en medio de aquel manglar se soltó la “zancudera” y así, mientras los huéspedes se acomodaban, de entre la

media obscuridad, se oía ruido producido por movimientos diversos que hacía el vale.

Inquietos los visitantes tanto por los moscos como por el ruido que hacía el vale, uno de ellos preguntó: ¿Qué chingaos hace, vale? ¡a ver si ya dejas de dormir!

A lo que el vale, con esa picardía galana que le caracterizaba, no hizo mucho esfuerzo para contestar diciendo:

Estoy haciendo un colchón,
aunque sea de trapos viejos
a ver si este pabellón
que pongo queda parejo,
porque el zancudo es cabrón
y desvela al que es pendejo....

EL BECERRO

Cierta vez, trabajando como peón en un rancho ganadero, su patrón le dijo que curara a un becerrito recién nacido que bramaba mucho y no quería mamar. El vale buscó todas las formas que conoce la gente del campo tratando de que se curara o aliviara el animalito, pero que vá, la cosa iba de mal en peor y por ese entonces no había veterinarios; después de tres días de esperar resultados, decidió mejor ir hasta Alvarado, donde vivía su patrón, quien al verlo llegar lo primero que le preguntó fue por el becerrito, a lo que el vale, quitándose el sombrero y rascándose la cabeza le dijo:

El becerro está insensato
y ya no quiere mamar,
ya le dí bicarbonato
y “anono” por no dejar,
pues se queja a cada rato.
¡ yo creo que no va a sanar!

EL MACHO PABLO

En un rancho donde el Vale trabajó una temporada, uno de los vaqueros, de nombre Pablo, tenía fama comprobada de ser excesivamente flojo; como andando el tiempo sus patrones le regalaran un “macho” (hijo de yegua y burro), que resultara lento al caminar y tenía ya varios años de

edad por su misma flojera lo comparó con el vaquero aquel que había conocido y por ello le llamó siempre Pablo.

Este “macho” lo utilizó algún tiempo para pregonar pescado en las calles de Alvarado, por lo que algunos amigos le dijeron que, en vista de que el animal aquel estaba muy viejo y era muy flojo, mejor lo soltara, pues ya no servía para nada; a lo que él contestó:

Pablo es flojo al caminar,
pero a mí en mucho me auxilia,
en eél me salgo a buscar
el sustento a mi familia,
por él dejo de ayunar
y sin rígida vigilia.

ANECDOTAS CON DON SALVADOR DIAZ MIRON

Entre las diversas anécdotas que se cuentan del vale, se dice de cierta entrevista que alguien propició con el gran vate don Salvador Diaz Mirón, fueron presentados y refiérese que éste último quiso “calar” al Vale, pidiéndole le hiciera un verso con el consonante de indio, a lo que sin mucho pensar le contestó:

Alguien por decir rindió,
se equivocó y dijo rindio,
no sé si es error o nó,
pero es consonante de indio
como usted me lo pidió.

Don Salvador fue burlado esta vez por la astucia del vale.
Continuando su plática, entre otras cosas le dijo también:

El kilo está dividido
en la suma de mil gramos
por el gobierno exigido,
y dicen los ciudadanos
que en el mundo han conocido
sólo a un vale Bejarano.

Para esto, don Salvador le refutó que esta composición ya la tenía preparada, que no era improvisación del momento, a lo que el vale le dijo:

Si los improviso al presto,

de ocho sílabas me salen;
los versos que saca el vale
no tienen ningún “defecto”
¡ estos no se ponen prietos!
son finos sus materiales.

Así siguieron en amena charla, hasta que después de largo rato, como el vale viera que don Salvador no se prodigara con algunos billetes o algún trago, ya para despedirse le soltó esta rima:

Como voy de retirada
mi deber es avisarte,
como no produces nada
lo mejor será dejarte,
porque está de la chingada
vivir del amor al arte.

CUANDO NO QUISO CANTAR

Cierta ocasión, en las fiestas a la virgen del Rosario que se celebran en Alvarado, a un lado del curato sonaban en un tren de fandango el arpa y los requintos de un conjunto musical jarocho; uno de los amigos del Vale, que estando ahí lo vió acercarse, de inmediato comenzó a decir en voz alta: “que cante el Vale”, a lo que todos los demás corearon igualmente: si, si, “que cante”, a lo que el Vale, en lugar de cantar, improvisó de inmediato así:

Me puse con un rural
jugar conquián de a nada,
como le empecé a ganar
se puso a echarme de habladas,
por eso no he de cantar,
Por no saber la tonada.

“EL CUERO PELON”

cierta ocasión, en Salinas (Municipio de Alvarado), en una gran tienda, propiedad de Nito Zamudio, que era al propio tiempo panadería, billares, molino de nixtamal y cantina, unos rancheros que se encontraban allí tomando “machaca’o de jobo” y “caña”, al ver llegar al vale y con tal de oírlo improvisar, le dijeron: oiga, tio vale, usted que improvisa tantos

versos y que sabe muchas cosas, porque no nos dice cuantos pelos tiene un cuero.

Tío vale, sin pensarlo mucho, dejó con un palmo de narices a los parroquianos aquellos cuando les dijo:

El licor del tejocote
mucho me gusta tomar,
salí de mi casa al trote
y te vine a contestar
qué si el cuero es de jolote (*)
¿Qué pelo le vas a hallar?

(*) jolote. Pez de la familia del bagre, de piel lisa y sin escamas

Se dice que también improvisó así:

Me gusta el sabor del nanche
y el olor de' se melón,
vine de mi casa presto
a darte contestación,
que si el cuero es de "jolote"
no tiene pelos porque es pelón.

UN VERSITO A CHICO VEGA

A un negro canoso llamado "chico Vega" que junto con el vale trabajaba de vaquero en un rancho de Acula, lo sorprendió tirado en la puerta de un corral a la mañana siguiente de una noche de juerga, había llovido y el vale, al verlo, le improvisó delante de los demás vaqueros:

Debajo de estos palmeros
que están sirviendo de trancas,
¡venga a ver caballeros!
a un sapo cabeza blanca
que ahogaron los aguaceros.

"chico Vega" supo después lo del versito y se puso furioso contra el vale, quién al enterarse de esto, agregó:

Si "chico" Vega se enoja
por el verso que le eché,
eso a mí no me acongoja,

pues yo me le esconderé
detrás de un palo sin hojas,
pues ya de viejo ni ve.

“DICEN QUE EL VALE NO VALE”

cuéntase que un profesor de apellido Bello inquiría a sus amigos y alumnos porque le reconocían cualidades y guardaban distinción para el tal Vale Bejarano, si todo el mundo estaba enterado que éste no sabía leer ni escribir, que era una persona inculta y que debería preocuparse por aprender, por lo que le consideraba que no valía nada por ser solo una gente rústica y sin cultura y que solo improvisaba borracho.

Esto fue hecho del conocimiento del vale con toda intención, para arrancar de él alguna opinión en verso, que bastó menos de un minuto para producirse en esta forma:

Bello es persona ilustrada,
quiere que me civilice;
su amistad me desagrada,
y sin que nada precise
dice que no valgo nada
y siempre vale me dice.

NO ME GUSTA SER GORRION

Estando el vale en la tertulia que frecuentaba hacer en la cantina el fayo sosa, se discutía entre los amigos ya que alguno de ellos no se sabía que clase de dinero usaba; uno de los compañeros por oírle al Vale, se dirigió a él diciéndole: “oye” valito, no te hagas...; y el vale un tanto disgustado porque se había visto que se había “retratado” dos veces con varios vasos de caña, le contestó:

Cuando por casualidad
me junto con compañeros,
nunca me he quedado atrás,
siempre saco mi dinero,
pues no me ha gustado más
una gorra que un sombrero.
coñac o ginebra fina,
cerveza , vermut o mezcal,
pida usted en esta cantina

lo que más guste tomar,
todavía no estoy en ruina,
¡traigo aquí ... con que pagar!

COMO EL QUE CHIFLÓ EN LA LOMA

Un amigo le comentó al vale, que pretendía a una muchacha, que ésta ya lo aceptaba y le daba mucha “entrada” y que queriendo hacerla suya, no se atrevía a “mandarse a jon”lo que motivó que le compusiera:

Todo el que la pita enreda
y sabe al amor su idioma,
si llegas a darle prueba
hace balance y no abona,
el que no pide se queda
como el que chifló en la loma.

AL QUE LE CHIFLO EN LA LOMA

Para hacer burla de un amigo que después de haber cortejado durante muchos meses a una dama, al fin logró su propósito y hasta se casó con ella, solo que pronto se supo que en la noche de bodas tenía la pólvora mojada y no pudo disparar, por lo que en verso improvisó:

Juan Salamanca es muy reata,
su intento no se logró,
por darle gusto a una chata
un fonógrafo compró
y en la primera serenata
la cuerda se reventó..

A UN ENGREÍDO

En una tertulia con varios amigos, comentaban de los éxitos de otro paisano de ellos que había logrado ir a Veracruz y después México tocando la jarana y el arpa, pero que se le habían subido mucho los humos a la cabeza y regresó de paseo a su rancho en la Mojarra con mucha presunción; el vale le compuso este verso de antología:

Quise tirarle a una sierva
a riesgo que se me embale

la carabina caterva
de la que el tiro no sale,
mas ya olvidé esa monserga
al sacar cuentas cabales
y aunque sea yo gente lerda,
sé que aquel que sobresale
hay veces que vale ver..... te
y hay otras que ni eso vale.

Al ir al encuentro de una muchacha que pretendía allá en su juventud, le llevaba un bonito ramo de flores y le compuso este verso:

si es que tu amor no se niega,
te idolatraré hasta el fin,
y para más fijar pruebas
de mi lujoso jardín
te traigo esta rosa negra
y este oloroso jazmín.

ALGUNOS POLVOS DE LA PICARESCA

Las composiciones de color subido del vale son muchas, para muestra solo insertamos las siguientes:

LA COSTEÑA

Me encuentro en este lugar
pidiendo agua por seña,
y me van a perdonar
Pero quiero una costeña
que se sepa bien menear,
aunque esté escasa de greñas.

LAS INYECCIONES

Si te duele la cintura,
seguro es de los riñones,
pero eso a ti que te apura,
si tengo unas inyecciones
que no te dan calentura.
tu sabes si te las pones.

LA CONSERVA DE PAPAYA

Me dicen que hay un encanto

que da verdadera talla,
y quiero celebrar mi santo
con conserva de papaya,
a ver si comiendo canto
aunque me muera en la raya.

QUIERO UN TAMAL COMO EL SUYO

Quiero que me haga un tamal
y que le sirva de orgullo,
con sus granitos de sal
y sus hojitas de acuyo,
no le hace que cueste “un real”,
nomás que esté como el suyo.

EL TRAPICHE

Yo enamoré una jarocho
por agarrarle las chiches,
y me dijo la fantoche:
“Muchacho no sea metiche,
si quieres comer panocha,
mas abajo está el trapiche”.

LA NEGRA GIRON

Perdone usted, don Ramón,
una pregunta indecente,
¡que es la negra Girón
de quién tanto habla la gente
que tiene el ese pelón
----¡mira hombre recabron!
(dijo la negra)
---¡puej lo dicen maj de veinte!
(reafirmó el vale)

LA NEGRA Y SU ALCANCIA

El que de mujer confía
muy poco del mundo sabe,
pues ella es una alcancía

en que todos traen su llave
por eso traigo la mía,
que en su cerradura cabe.

UN DICHOSO SINPROBLEMAS

Dichoso el árbol que da
uvas, peras y granadas,
pero mas dichoso yo,
que tengo seis mancornadas,
una viuda, dos solteras
y las otras tres casadas.

CAMBIAR ORO POR LATON

Toda la mujer bonita
siempre tiene su mal modo,
después que enreda la pita
Hace lo del cerdo gordo,
Que deja el agua clarita
Por revolcarse en el lodo.

UNA VIEJA LAGARTONA

Me pidió plata sellada
una que yo he preferido,
y como no le dí nada,
porque estaba yo jodido,
me “echó” linternas peladas
como lagarta en su nido.

QUE TE PUEDE DAR EL RICO

Te he de hacer un abanico
con plumas de pavo real,
te he de llevar a Tampico
navegando por el mar,
una cosa no me explico
y te quiero preguntar:
¡que te puede dar un rico
que yo no te pueda dar?

QUE DESGRACIA ES NO SABER

Dos letras en un papel
me miraban y se reían,
y yo como no se leer,
no supe lo que decían;
que desgracia es no saber
¡porqué no me enseñarían?

UN NIÑO ME HIZO LLORAR

De las preñadas me evito
porque una vez me pasó,
aquí el consonante omito
porque un chico me mordió
y aunque estaba muy tiernito
hizo que llorara yo.

¿COMO ES TU MUJER?

El que se sale a pasear
y de su mujer se aleja,
trabajo le va a costar
hallarla como la deja,
sólo que le sea muy formal
o que de a tiro esté vieja.

UNA CORTADA EN EL CUERPO

Cuando dios alzó su espada
a ningún hombre ofendió,
sólo a la mujer le dio
en el cuerpo una cortada,
tan bién se la colocó
que no le estorba pá nada.

LA MEJOR MEDICINA

Medicinan tres doctores
a uno que se encuentra en cama,
por mas que sean superiores
Le han de salir nueces vanas,
Porque el que enferma de amores
Solo con un c---- sana.

EL QUE ME BUSCA ME ENCUENTRA

Yo soy tiburón de mar
que en ninguna red se amalla,
en mis tratos soy formal, } firme como una muralla,
no me gusta provocar
pero el que me busca me halla.

EL QUE ES PENDEJO NI DE DIOS GOZA

El buey nació para arar,
el asno pa'l aparejo,
y el ave para volar,
pero el que nació pendejo,
pendejo se ha de quedar
aunque se muera de viejo.

UNA VIUDITA MIEDOSA

A la vecina de enfrente
se le murió su marido,
por miedo del accidente
se vino a dormir conmigo,
¡ah, que mujer tan p----rudente
y yo tan compadecido.

Una gran mayoría de las improvisaciones que se conocen del Vale, se producían en el único medio donde hacía tertulia con otros amigos y compañeros de trabajo, que dado el bajo nivel cultural de ellos y el medio en que vivían, era siempre en la cantina; donde hizo muchas, de las que escogí sólo estas:

A CABALLO DADO NO SE LE VE EL COLMILLO

No soy trovador de brillo,
como los desocupados,
pasa por este galillo
cualquier licor despreciado
pues no le busco colmillo
a ningún caballo dado.

EN LA CANTINA DE FALLO SOSA

Fallo sosa, por tu honor
que nunca se acabará,
quiero me hagas el favor,
si te place mi amistad,
¿que pases al mostrador
que te habla el vale Piedad.

EL RESBALON DE TEPACHE

Oiga, señor dependiente,
dueño de este cachivache,
despácheme a lo decente
aunque cone eél me emborrache,
un buen trago de aguardiente
Y el resbalón de tepache.

LA VIDA NO VALE NADA

El señor nos enseñó
a ver el mundo de fiado,
pero si nos advirtió
que la vida no es comprada,
nada más nos la prestó
aunque no sirva pá nada.

NO HACE FALTA EL QUE MUERE

Dichoso el que vive y puede
y su cuerpo satisface,
el por nada se conmueve
y deja que el mundo pase,
pues no hace falta el que muere
ni está de más el que nace.

EL VALE EN UN ALTO PUESTO

Si al vale le hubieran dado
un buen libro de lectura,
no estuviera aquí tirado,
presentaría otra figura
y estuviera colocado
en algún puesto de altura.

DIOS

A dios le pedí la ciencia
para divertirme un rato,
me la dio, tuve paciencia
y contemplé su retrato,
hombres con su inteligencia
no nacen a cada rato.

DE CÓMO FUMAR PURO, DA APARIENCIA DE HOMBRE RICO

A este respecto el vale improvisó.

Los vicios he manejado
de diferente manera,
sólo el fumar me ha quedado
porque dicen y es de veras,
que un “puro” bien revoleado
disimula la ranquera.

FUMAR SIN ECHAR HUMO

Me encuentro muy arrancado,
al pueblo no le presumo,
la pobreza me ha obligado
a fumar sin echar humo
porque de los arrancados
yo soy el número uno.

EN UN HUAPANGO

He venido a este lugar
porque estoy apasionado,
trigueña sal a bailar
este son bien zapateado,
que yo te voy a cantar
versos que no son usados.

Yo corté la flor de trigo
un día por determinado,
a ésta función he venido
porque vivo apasionado
voy a ver si me consigo
la que baila a mi costado.

DON CHUCHO CASTILLO

Si quiere lo desensillo,
se lo estremezco o lo rallo,
viva don chucho Castillo
que le prestó su caballo,
para que se diera brillo
este Bejarano payo.

EL BEJUCO JULIAN

En cierta ocasión, pescando tortugas, se hirió una mano con el bejuco Julián que, como el del estribo, tiene muchas espinas, y repuso:

Las tortugas aquí están,
pero quién las saca, amigo,
porque el bejuco Julián
es mas malo que el de estribo,
tamañas clavadas dan,
mire yo como he salido.

EL VALE COMO GOBERNANTE

Si al vale le hubieran dado
un libro de educación,
no estuviera en este estado;
tendría mejor situación
o estuviera designado
pa' gobernar la nación.

LA CARNE DEL CHOPONTIL

Cuéntase que estando el vale en una ranchería cercana a Tlacotalpan, llamada los juiles, vió llegar a un señor de nombre Santiago Sosa, con dos tenaces averos y un canasto llenos de un tipo de tortuga conocida en la region con el nombre de “chopontil”, la cual,---- según consejas de la gente, ---- tiene fama de que su consumo es muy afrodisiaco, de manera

que se le vino a la mente expresar a un pariente de don Juan Malpica
Mimendi esta sextilla en octosílabo:

Llegó don Santiago Sosa
avecindarse a los juiles,
pobrecita de su esposa,
que arrempujones . . . mas viles,
porque es muy alimentosa
la carne del “chopontile”

YO ENAMORE A UNA MUJER

Yo enamoré a una mujer
de la plaza a la marina,
al momento le hicce ver
que yo era de raza fina,
no me lo quiso creer . . .
pero, ¿que tal si se anima?.

Yo enamoré a una mujer
de la marina a la plaza,
por mas que la perseguí
ya no pude darle caza
porque venía atrás de mí
el que mantiene su casa.

Yo pretendí a una mujer
cuando iba pa' su destino,
pronto me llegó a querer
mas me quité del camino
porque me quería tener
como plátano en racimo.

AMANTE, APENAS

Quiero decirte morena,
aprovechando el instante
que el amor se hace con pena,
con pena se hace constante,
quien no pena no es amante,
y si amante, lo es apenas. . . .

A UNA MUCHACHA BONITA

Al colegio de cupido
yo me fui por aprender,
valía mas no haber venido
a este mundo a padecer
y asi no haber conocido
a tan preciosa mujer.

PERDI POR LLEGAR TARDE

A una joven pretendí
Que algo tiene de despierta,
Al momento me dijo así:
¡si llegas antes la aciertas,
pues ya le correspondí
a ese que estaba en la puerta!

VERÉ SUS PIERNAS VELLUDAS

Una mujer se cambió
por una canasta de uvas
y también me aseguró
tener las piernas velludas,
entonces le dije yo:
“las veremos por las dudas”.

POR HACERLE UN TRABAJO A UNA SEÑORA

Ya me voy, , porque la aurora
no tarda en aparecer,
quedé con una señora
que ella me iba a resolver
que le haga un trabajo ahora
o antes de amanecer.

EL QUE NO LLORA NO MAMA

Algo le llegué a decir
auna que ví en la ventana,
nada vas a conseguir,
yo se que tu nuez es vana,
pero debes de pedir,

que el que no llora no mama.

A UNA JOVEN QUE TENIA UN LUNAR EN LA CARA

No es que me engañe la vista
de verla tan sin igual,
pretendo una señorita
de belleza singular
y para ser mas bonita
tiene en la cara un lunar.

Ya mero le estoy pidiendo,
ya me llegó a esperar,
de gusto me estoy sonriendo
y me deleita recordar
que la joven que pretendo
tiene en la cara un lunar.

SI EL VALE TUVIERA MAÑA

Si el vale tuviera maña
no le faltaría el dinero,
descanzarian las mojarras,
las jaibas del talladero;
no que se acuesta en la cama
y amanece en los chiqueros.

DECIMAS A UNA MUCHACHA

Si el sí llegaras a darme,
que contento me pusiera
mi intención es de casarme,
mala es la vida soltera,
pero si piensas dejarme
vale mas que no me quieras.

Cuantas penas para mí,
una con otra se amella,
si no merezco de tí
el sí por mi mala estrella,

diré que en un tiempo fui
pretendiente de una bella.

Hablar contigo codicio
porque intento amarte fiel,
y si nos dan el permiso
nos vamos a entretener
en un puente levadizo
mirando el agua correr.
Joven del perfecto amor,
si en tu amar no hay arrepiento
en un momento casual
yo viviré muy contento
si te dejas abrazar
y besar al mismo tiempo.

UN CANDADO EN LOS LABIOS

Una joven a quien el vale veía con mucha insistencia, reclamó a éste
su proceder de ¿porqué la miraba tanto?

Tío vale le contestó entonces:

Muy cierto, lo dijo un sabio,
amores cuestan enojos,
para que no cause agravios
y se cumplan tus antojos,
ponme un candado en los labios
y un centinela en los ojos.

UNOS NACEN PARA SANTO

Hasta en los palos del monte
se nota la distinción,
el mundo es todo un encanto,
pues con muy justa razón
unos nacen pa' ser santos
y otros nomás pa' cabrón.

ANOCHER MERO TE ANDABA

En la margen de una fuente
una joven se bañaba;

se restregaba de frente
creyendo que sola estaba,
diciendo: negro aprevente,
que anoche, mero te andaba.

CON UN MUERTO NO SE VALE

Allá en Acula, una tarde charlaban varios amigos, entre ellos don Tirso Sanchez, quien era pariente político del Vale y, por supuesto, nuestro personaje de leyenda poética; fue de esta manera que don Tirso, refiriéndose a sus conquistas amorosas, dijo:

De mujeres cuento oprobios,
porque muchas he tenido,
tengo una en mi repertorio
porque me ha correspondido
cuando estaba en el velorio
C¿con el esposo tendido.

El vale no se aguantó de aquel desplante, contestando en un verso que hizo reír estruendosa y largamente a los contertulios cuando dijo:

Si estás soñando o despierto,
aquí tu deber faltó,
si lo que dices es cierto
eso no lo apruebo yo,
que el que hace pendejo a un muerto
¡no tiene perdón de dios!

LA BESTIA VIEJA

Cuéntase que un señor Pedro Cué, viejo vaquero de un rancho cercano cercano a Cosamaloapan, satiraba al vale apodándole la “bestia vieja”, tal vez por envidia o porque el vale Bejarano en sus últimos días de vida – como él decía – por razones de edad se gastaba la inteligencia, el caso es que cierta mañana en que el tal Pedro se ocupaba de ordeñar las vacas de su patrón, el vale llegó y al tiempo que era visto por otros vaqueros, se escondió tras una troje, al punto que uno de aquellos trabajadores se acercó a preguntarle el porqué se escondía, a lo que él contestó:

Don pedro me dice a mí
de apodo “la bestia vieja”,
por eso me le escondí,

a ver si pronto se aleja,
no sea que se monte en sí
y empiece a correr parejas . . . (*)

(*) así llaman los rancheros a las carreras
de caballos.

CUANDO EL VALE PERDIO JUGANDO ALBURES

En una fiesta de la Candelaria, en Tlacotalpan, en que había gallos, ruleta, lotería, gologornia, albures y muchos otros juegos, cayó el vale a una mesa en que los talladores y conocidos tahúres Alvaradeños eran los dueños de la banca; conocían bien al vale, quien jugó varios albures sin ganar uno, así que pronto le bajaron todo lo que había juntado para divertirse en esas fiestas. A la vista de él, y a propósito le hicieron la trampa para hacerlo enojar, pero que se desquitara con algún verso, cosa que lograron porque así les improvisó:

Los que están en esta mesa
no niegan ser mis paisanos,
no tienen delicadeza
pues se les pasa la mano,
hacen “tamales” sin presa
para el vale Bejarano.

Aquello fue una hilaridad general de los de la banca, quienes le devolvieron su dinero para que siguiera jugando.

NUNCA CANTO CON UN BRUTO

En un huapango, estando en una competencia de quarteta obligada y para apabullar a su adversario tildándolo de bruto, cortó de tajo la contestación cuando dijo:

Cuando encuentro a un hombre astuto,
me pongo a cantar con él.
nunca canto con un bruto
por no hacer triste papel,
porque hacerlo con un bruto
Sería tan bruto como él.

LA CARNE NO ME HACE DAÑO

Pobre y enfermo en los últimos días de su vida, tío vale cierta mañana manifestaba tener fuertes dolores de estómago, motivo que preocupó a uno de sus muchos amigos, el cual le refirió que probablemente esos dolores le provenían de alguna cosa que comió y le hizo daño. “quizás comiste algún pescado o carne descompuesta”, le dijeron, a lo que contestó. . . ¡que va, manito, con lo cara que está”.

Enfermo estoy hace un año,
sin tener ningún marero,
a ustedes no los engaño,
voy a morir de un deseo,
la carne no me hace daño
porque yo no mas la veo.

UNA MUJER QUE NO CUESTE

Un trovador, en un huapango en Acula, presumía en su interpretación para congraciarse con los concurrentes, con este verso:

Yo me quisiera casar
con una mujer que me quiera,
que siempre quiera ayunar,
que vestidos no quisiera
y fuésemos a pasear
donde ninguno nos viera.

A lo que el vale, que allí se encontraba, improvisando de inmediato, contestó:

Recorrí el mundo el galeón,
De ayudante de un alférez,
Vi una gran congregación
Donde había muchas mujeres,
Mas no de la condición
Así como tu la quieres.

UN AMOR QUE NO FUE

Cuando después de muchos meses de no verse, y todavía en su juventud, el vale reclamaba a una novia que le había dado el cambiazo por otro, entonces ella le dijo: “la culpa es tuya, fue tu abandono, así que ya no somos nada”. Ese día, en una cantina, el vale improvisó:

Me dijo una que yo amé:
¡perdiste por el descuido!
Muy presto le contesté:
No me entristece el olvido
Porque lo que fue y no es,
Es como si no hubiera sido.

NO CAMBIO LO MAS POR LO MENOS

En un campo muy ameno
Un punto menos que más, quiero que nos arreglemos
Porque no me hallo capaz,
De cambiar lo más por menos
O dejar lo menos por más.

UN CHOCOLATE CALIENTE

Poco después de haber cobrado el importe de una semana de trabajo en una vaqueda, el vale llegó a una “casa” disfrazada de fonda y cantina al mismo tiempo, donde había meseras que vendían favores a los clientes, de manera que él se dirigió a la dueña del negocio, palmeándose con las manos sobre su bolsillo y diciéndole:

Búsqueme una servicial
Que me sirva un chocolate, caliente me lo ha de dar,
No se lo pido de gratis,
Si me quemo el paladar
No es culpa de quien lo bate.

LOS PELOS QUE DIOS LE PUSO

Un afamado trovador de fandango, del rumbo de la Mixtequilla, a quien apodaban lunita, le dijo en un versito al vale:

Si tu saber me entretiene,
Pretendo que ahora me digas
Los pelos que un cuero tiene
En medio de la barriga.
Sin pensarlo mucho, el vale se prodigó diciendo:

La pregunta que me haces
Ya no me coge confuso,
Mi saber me satisface,
No soy de cerebro obtuso,
Los cueros que un cuero taze
Serán los que dios le puso.

DONDE ERSTABAS CUANDO TU PADRE NACIO

Para medir la sabiduría del vale y ver si era posible tomarle el pelo,
se cuenta que alguien le dijo este verso:

Regresando del Perú
Mi mente se preocupó,
Grande ha sido mi inquietud
Pues quisiera saber yo
¿en donde te hallabas tu
cuando tu padre nació?.

Con la galanura de su musical lenguaje, al punto contestó el vale:

Cuando mi padre nació
Entre grillos y cadenas,
Un cura lo bautizó
Para alivio de sus penas,
entonces si estaba yo,
era sangre de sus venas.

EL ADEUDO DE "CHICO" LARA

Mañana me voy temprano,
"Chico" Lara, si no llueve,
págale, no seas tirano,
una habas que le debes
a este vale Bejarano,
mas que sea pá que las pruebe.

A UNA MUCHACHA QUE LO QUERIA CONOCER.

Quien tiene amores no duerme,
con experiencia se vé,
hasta que aparece el peine
se halla en el aire la fé,

usted queria conocerme
y yo conocer a usted.

“SEIS ERES”
Y CUATRO NOMBRES DE “FLORES”

Eres áurea deliciosa,
Eres camelia en botón,
Eres una niña hermosa
Que domina mi pasión;
Eres clavel, eres rosa,
Eres lirio de Japón,

En verso le preguntaron al vale:

Tú , que todo lo compones,
Presumes sabiduría,
tal vez te sobren razones,
Más quizás no me dirías
Los minutos que a montones
Tienen la noche y el día.

El vale contestó presto, sin vacilar, casi al punto:

El que pregunta algo intenta
Si tiene sabiduría, voy a sacarte la cuenta en la gran
minutaría,
mil cuatrocientos cuarenta
tienen la noche y el día.

BARTOLO

En la ribera del río, en Alvarado, estaban unos pescadores embarcados en una piragua después de haber hechado un lance sin éxito, pero uno de ellos de nombre Bartola, que tenía entre ellos de ser un “sangre gorda” y era el que robaba los “cabos” de tabaco al vale, externó unas expresiones que lastimaron al vale y a algunos de los compañeros; sin contestar de hecho el agravio, el vale se desquitó en la forma que él sabía manejar con maestría y dijo:

Los necios tienen su rabo
Que siempre los ponen en brete,
Es por eso que me alabo

De no ser tana matasiete,
Mas sé quien roba mis cabos (*)
De abajo del talamete (**)

Y agregó:

Quien forjó el carro de Apolo
Fue Vulcano el afamado,
Él me platicó a mi solo
Que del fierro que ha sobrado,
Fabricaron a bartolo
Y por eso es tan pesado.

(*) Cabo: sobrante de tabaco. Puro ya fumado.

(**) Talamete: Pequeña cubierta en la proa de las píraguas.

LA DONCELLA

Después de varias semanas en que su esposa y sus hijos habían estado enfermos, encontrábase el vale bastante contrariado de ánimo por causa de una infección en el dedo “gordo” de un pié, no podía casi caminar por la hinchazón; esta enfermedad es conocida por los rancheros con el nombre de “doncella”, por eso cuando un amigo que lo visitó le preguntó: ¿ahora, a tí que te pasa, vale?, éste contestó con el siguiente verso:

Un mal trato dios me dio,
No se que quiere conmigo,
Ya mi familia sanó,
Ahora yo soy el jodido,
Con ésta que me salió
De esas que nunca han parido,

LA FLOR DE LA AMISTAD

Una hija de don Zeferino Chavez me relató que la mamá del vale (mamá Sosa le decía ella) en una ocasión le dijo a su hijo que le hiciera un verso a la flor de la amistad, que para ella era la mas bonita, que tenía el

centro blanco y tenía un cambio de matices durante el día; fue cuando el vale hizo este verso:

Corté la flor de amistad
En el jardín del amor,
Blanca es su sagacidad,
En el día muda color,
Bonita es sin igualdad
Pero le falta el olor.

“VOLAR SIN TENER ALAS”

En otra ocasión, Arcadio Amador, tratando de confundir al Vale, le dijo:

Al romper el horizonte
Se experimentan fortunas,
No es jilguero, no es ceniztle,
Tampoco la “moctezuma.
¿Cuál es el ave del monte
que vuela sin tener pluma?
El vale contestó

Al contestarte estoy listo
Para no estar en ayunas.
En mi verso te conquisto,
Todas las aves son unas
Sólo el murciélago he visto
Que vuela sin tener plumas

“LA MUJER”

la mujer que su niñez
expande al primer marchante,
se arrepentirá después,
y si la deja el tunante,
queda ya sin validez
pa querer a otro amante.

La mujer que su decoro
Vende al primer comprador,
Después ni con todo el oro
Vuelve a reponer la flor,

Porque perdió su tesoro
en el jardín del amor.

la mujer que el primer día
al hombre entrega su estar,
hace una cruel otomía,
desorienta su pesar
y al ver que el diablo la guía
a un santo no ha de aclamar.

POETA DE NACIMIENTO

EL VALE SE ENTERÓ QUE UN JOVENCITO DE LA Mixtequilla,
que estudiaba en Veracruz, le había compuesto un verso el cual decía:

Tio vale ya no compone,
en su verso ya cojea,
no quiere acatar razones
pero aunque ya no lo crea,
falla en sus composiciones
porque el hombre ya chochea.

De esta manera, algunos meses después, cuando tuvo oportunidad de
conocerlo, el vale no se aguantó y le dijo:

Ya estoy bastante enterado
de tu ciencia colegial,
según ya cuenta me he dado
tu ciencia no es natural,
que si no hubieses estudiado
tu fueras un animal.

Tu nota he corroborado
por todita la región,
yo lo que quiero hacer, hago,
pues tengo autorización;
tu eres poeta estudiado
y yo lo soy de nación.(*)

(*) nacion.- nacimiento.

“A LAS HEMBRAS A LAS PIERNAS”

Soy cazador desconfiado
que usa carburo en linterna,

en el amor no he fallado
pues con técnica moderna
le tiro al cuerpo al venado
y a la venada a las piernas.

“EL ANIMAL DE MARGOT”

Se cuenta que yendo el vale por una vereda, rumbo a su rancho en Popuyeca, montado en su “macho” pablo, escucho voces y risas donde varias muchachas se bañaban; él alcanzó a entender algo que lo hizo sonreír, y al llegar donde estaban algunos amigos y familiares les contó el detalle de las bañistas, sólo qué, como siempre, su relato fue con el verso siguiente:

Entre Josefa y Jovita
oí esta conversación:
dijeron que Margarita
tiene el animal pelón
y no es porque se lo quita,
ya lo trajo de nación.

Cierta vez el Vale encontró a un viejo amigo tirado de borracho en un parque, al que recogió un sombrero nuevo, para evitar que el viento o algún maldoso se lo robara; al propio tiempo que improvisó:

A un viejo sin fundamento
el sombrero le he guardado
Ya éste no tiene escarmiento.
¿qué no le dará cuidado
dormir a los cuatro vientos
en este parque tirado.

“BEJARANO VIENDOSE CON DIOS”

Alvarado encantador,
donde todo dios pasea,
es una cuna de amor
bajo el cielo que azulea;
nada mas pido al creador
que a mí con PIEDAD me vea.

JUGANDO CON LA ALMOHADA

Cuando yo llego a encontrar
a una joven perfumada,
la quisiera y abrazar
o besarla antes que nada
y con ella convencer...
dormir en la misma almohada.

Soñé que te merecí
en una cama emplumada
y que dijiste así,
allá por la madrugada:
consuélate junto a mí
pero no en la misma almohada.

“AMOR, HASTA EL DESPRECIO”

Eres como blanca flor,
mas linda que el pensamiento,
me has de querer al rigor,
te he de amar pero al contento
hasta que del propio amor
nos nazca el aburrimiento.

“LO QUE ME ENSEÑO CUPIDO”

Cupido me hizo entender
con letras de buen tamaño,
y tanto le llegue a aprender
que cuando tenía doce años,
ya empezaba yo a coger
las mujeres por el paño.

EN UNA FONDA

Al llegar el vale a su rancho en popuyeca, con mucho apetito, entró a una fonda que había en el mercado, que estaba repleta de comensales, por lo que la mesera demoraba mucho en servir la comida y así, después de un buen rao, ya casi a gritos improvisó.

¡Acábenme de servir!,
sea presa de pata o pato,
al hambre no hay que reñir,
pués en este mismo rato
estoy presto a recibir
lo que me echen al plato.

Para su desgracia, era ya tarde y los clientes habían sido múltiples durante el día, de manera que ya solo había arroz y frijoles, y le sirvieron arroz; Fue entonces que dijo, ya molesto:

No hay cosa que no “emperole”,
solamente de esto NO,
porque si no hay otro mole
la que el plato me sirvió
me dé a cambio unos frijoles,
que no me agrada este arroz.

Fue así que la mesera le sirvió los frijoles en el mismo arroz y aquel hombre todo contrariado y hambriento, termino diciendo:

Vale más beber pozole
hasta perder el sentido,
o comer pescado en mole,
y no comer tan seguido
arroz blanco con frijoles,
como los que me has servido.

EL NEGRO DE TENOYA

Durante muchos años, los estibadores de la estación del ferrocarril “El Alvaradito”, que corría de Veracruz a Alvarado (que pronto habrá de volver a funcionar), así como los pescadores, los vendedores y, en fin, la gente que deambulaba por la zona de las bodegas de azúcar, los depósitos de petróleo y gasolina, las oficinas del express, etc., de Alvarado normalmente hacían sus necesidades fisiológicas en el río, utilizando la orilla de madera del muelle, sostenido en pilotes de palma de yagua; éste era propiamente dicho, el defecadero de la zona de la estación del

ferrocarril, aunque también servía para el atraque de las embarcaciones que transportaban azúcar de los ingenios ubicados río arriba.

En dicho muelle fue atracada una embarcación llamada “Tenoya” que después de haber surcado con pasaje y carga el río Papaloapan, fue haciéndose inservible, de madera que allí permaneció por años, hasta que fue desguazado.

El haberse atracado el tenoya en el muelle de las defecaciones modificó la costumbre de la gente para hacer sus necesidades fisiológicas, toda vez que comenzaba a utilizarse la borda, que daba hacia el agua, para estos menesteres.

En cierta ocasión, el vale estaba sentado bajo un frondoso almendro que existía frente a la bodega de azúcar, charlaba con unos estibadores cuando vio pasar a varios conocidos e incluso un negro ventrudo, todos con dirección hacia el tenoya. Pasados varios minutos, observó que todos sus conocidos habían regresado menos el negro, quien después de media hora pasó frente a los contertulios, todo feliz y sonriente, lo cual fue motivo para que con su singular sapiencia el Vale improvisara:

Desde que ví la embarcada
de ese negro en el “Tenoya”,
no me gustó su fachada;
se fue a popa y enseñó la poya
y se ha echado una cagada
que hubo pa’ llenar tres ollas
y una cazuela vidriada

CUANDO ROMPIO UN ESTRIBO

En un rancho cercano a la Mixtequilla le prestaron al Vale un caballo con todo y la montura, para demostrar a los amigos que también sabía las suertes de la charrería y el manejo de la reata de lazar; para su desgracia, en uno de los lances con la bestia y las manganas, se le rompió la tapadera de un estribo y cuando devolvió el caballo, le dijo a su dueño:

Salió al campo con orgullo,
Hizo lazos de primera,
Montó en lo que no era suyo;
Pero de cualquier manera
Va a tener el vale, grullo,
Que pagar la tapadera.

EN UN CASAMIENTO

Le comentaron en cierta ocasión al Vale que un jovencito, hijo de un pariente suyo, ya se iba a casar, lo cual llamó mucho su atención dada la juventud de su familiar, habiendo compuesto para entonces los siguientes versos:

Que mi consejo reciba
el que gusto quiera darse,
que pretenda mientras viva
pero no intente casarse,
¿al hombre que le motiva,
siendo libre, cautivarse?.

Todo hombre que se casa
no sabe lo que le ha de hacer,
piensa en mejorar la raza
pero debe de entender
que mete un diablo a su casa
y lo tiene que mantener.

Y sentenció:

Aquel que no oye consejo,
poco habrá de merecer,
mueren los hombres de viejos
y no acaban de aprender,
dios dice a matar pendejos
y pendejos a nacer.

UNA PENA GRAVE

Enamorado de una dama, sin lograr ser correspondido, el Vale dijo:

El que no tiene que hacer
siempre anda en penalidades,
he llegado a comprender
que de las penas mas graves
es amar a una mujer
cuando ella querer no sabe.

UNA FRITADA Y MEDIO MONDONGO

Allá por los años 20', cuando las vísceras de una res valían cincuenta centavos, completa la asadura y el mondongo, esto es, el hígado, el corazón, bazo, riñones, bofe (pulmones), tripa gorda, tripa de leche y los cuatros estómagos de los rumiantes, cierta ocasión en el mercado a la hora en que estaban siendo desembarcadas de las piraguas, procedentes del matadero que estaba en la trocha, los canales de res, la asadura y el mondongo, el vale dijo a don Andrés Rosas:

La carne ya no me agrada
Y en conocimiento pongo,
al comprar soy de humorada,
porque traigo poco fondo,
quiere el vale una fritada
y la mitad de u mondongo.

A CARRANZA Y OBREGON

Carranza perdió en camapaña
con Obregón, luego luego,
le salieron nueces vanas
por tratarlo con despego,
lo vió vestido de lana
y creyó que era borrego.

====

Aunque ya esté rescatada,
no quiero que la nación
por otro sea gobernada,
pidió con toda intención
a bandera levantada
al presidente Obregón.

ALCOHOLICOS EPONIMOS

Al ver el vale uno de esos empedernidos tomadores de “caña” los hoy típicos teporochos, que después de haber estado horas tirado en la banqueta durmiendo la “mona”, lo primero que se le ocurrió al tipo aquel fue dirigirse a los “gansos” (*) para curarse la cruda, nuestro personaje exclamó:

El que se ajuma no hay duda
que se adormece después,

se levanta y no saluda
porque lo mata la sed,
y si se cura la cruda
vuelve a ajumarse otra vez.

(*) nombre de la cantina de chema el pollo.

A ROSA PRIETO

Yo de los jardines vengo,
traigo la vista cansada,
conozco flores de atuendo
unas llenas, otras vaciadas,
yo con Rosa Prieto tengo,
ninguna otra flor me agrada.

=== ===

Flores han sido diez mil
Una llenas otras vaciadas,
Nada me importa pedir
Si no me la dan comprada,
De trabajo conseguir
A una Rosa bautizada.

=== ===

Más sin ningún compromiso,
Si mi verso te divierte,
Tu bello aire no diviso
Y antes de darme la muerte
Dios me ha de dar el permiso,
Rosita, de convencerte.

LA MUERTE ME HACE CONQUISTA

Refieren familiares muy cercanos del Vale Bejarano, que estando éste ya muy enfermo, pocas semanas antes de su muerte, como si ya presintiera su partida al viaje sin retorno, todavía tenía humor para componer sus versos, tales como estos:

El vale no puede ya
improvisar con violencia,
encuentra dificultad,

se le ha acabado la ciencia,
pues por razones de edad
se gasta la “inteligencia”

y así, casi en la víspera:

La muerte me hace conquista
de diferentes maneras,
yo no la pierdo de vista,
me dicen que es traicionera
Y me trae en una lista
donde hay muchas calaveras.

La muerta a fuerza me llama
y yo no la puedo ver,
va y se me arrima a la cama
y le dice a mi mujer,
“alístalo” que mañana
temprano vengo por él. . . .

NOSTALGIA DEL VALE

Cierta ocasión y ya bastante avanzado de edad, el vale llegó a sentir nostalgia, lamentándose el no haber tenido oportunidad de ir a la escuela y haber aprendido por lo menos a leer y escribir, por lo que en su forma galana, en la expresión que él sabía, dijo:

Mis versos no tienen tasa
ni tampoco entonación,
esto por pobre me pasa, si tuviera ilustración sería un
Antonio Plaza
o un Salvador Díaz Mirón.

No soy poeta instruido
me falta confinatura,
una “o” no he conocido...
y para entrar en figura
le hace falta a mi sentido
solamente la lectura.

EL VALE COMO BEBEDOR

Y así sucesivamente tienen su historia todas y cada una de las composiciones de este buen repentista que vivió y murió cantando:

Yo como soy bebedor
y la esperanza me guía,
si dios me hiciera el favor
de darme una lotería,
las fabricas de licor
todititas compraría.

si pudiera yo vivir
en un tonel de aguardiente,
muy poco había de “surdir”,
a pique había de estar siempre
hasta la hora de morir
que me sacara un pariente.

cuando yo me muera
le ruego a toda mi gente
que metan mi calavera
en un tanque de aguardiente,
y que escarmiente el que quiera,
el que no, que no escarmiente.

Quisiera dentro de un tonel
vivir sin ningún temor,
y es tanto el vicio de beber
que aunque pierda yo el honor,
voy a cambiar la mujer
por un trago de licor. . . .

Yo sueño con el mezcal
Mi vicio no lo contemplo,
Y viviría muy contento
Si me dieran a tomar
Licor por agua del tiempo.

Cuando llego a una piquera
y son pequeños los vasos,
en el momento quisiera
añadirles otro pedazo
y que a mi me lo sirvieran

hasta ponérmelo raso.

EL VALE COMO BEBEDOR

El que toma con medida
no trastorna el pensamiento,
nunca habla con voz altiva
y elogiando el firmamento
no tiene en su larga vida
ningún entorpecimiento.

Si antes de evaporizar
la copa que me he tomado,
me la vuelvo a segundar
me va a dar mal resultado
porque se van a chocar
juntas en el mismo lado.

Hallar destino quisiera
donde el licor no se apoca,
si el dueño me consintiera
por la comida y la ropa,
a cada vuelta que diera
que me tomara una copa.

El hombre que es tomador
hasta el ser descompensado,
necesita de un pastor
para que ande a su cuidado,
porque si no, muere al sol,
por el aguardiente ahogado.

RIMAS DISPERSAS

Si dios la vida me presta
malicioso voy a ser,
el dormido se despierta,
le eché a una frágil mujer
seis albuces a la puerta
y yo jugando a perder.

Siempre estoy con esta idea;
¿porqué con rigor tirano
crece y baja la marea?
Y ¿porqué, tarde o temprano,
El gallo siempre pelea
Hasta con su propio hermano?

A un toro lo sé sacar
como lo saque cualquiera
pero me he puesto a pensar
que es una gran tontera
el que se ponga a lidiar
un hombre con una fiera.

Por cumplir con un deber
a una joven pretendí,
me dijo: puedes creer
que a otro ayer correspondí,
pero te voy a querer
porque se trata de ti.

Tu amor, bella dulcinea,
por pobre no merecí,
algo sufre el que desea,
y la que yo pretendí
otro es el que la chiquea,
no necesita de mi.

Quiso una mujer izquierda
ponerle rienda a mi amor,
ni ella misma se gobierna,
eso si que da dolor,
yo soy quien cargo la “jerga”
y otro es el del calor.

Nada en el mundo es estable,
todo, fin ha de tener,
y sin que nadie se agravie
les voy a dar a entender
que amor es el de la madre,
pero el del hombre es querer.

UN TAHUR LLAMADO MAGDALENO

CUARTETA OBLIGADA

Porque murió Magdalena,
se vistió el naipe de luto,
no hay en las “cuarenta” gusto
a lo que llega el extremo---

los cuatro reyes lloraron
al ver que enfermo cayó
lo encomendaron a dios
y no lo desampararon,
los gastos le sufragaron,
por mas no lo hicieron menos
y con consentimiento pleno
lo llevaron al panteón
y hoy triste esta la nación
porque murió Magdaleno.

Los “Caballos” dieron pasos
por tal de que subsistiera,
pero la muerte hecha fiera
le habia tirado sus lazos,
las “sotas” sin embarazo,
lo cargaron por su gusto,
los “sietes” porque era justo,
dan la relacion del yerro,
y antes del nombrado entierro
se vistió el naipe de luto.

Los “seises” se apresuraron
en darle los alimentos,
los “cincos” con grave acento,
largo tiempo lo cuidaron;
los “cuatros” mal no quedaron,
lo asistieron con tributo,
sentimientos por minuto
tiene el ser de la carteadada,
que aunque este bien barajada,
no hay en las cuarenta gusto.

La minoría de baraja,
como el tres, el dos y el as,
perdieron hasta el compás,

se quedaron sin ventaja,
el alce esta de cruz baja
albur y gallos no vemos
y digo que será bueno
hacer del juego memoria,
aquí termina la historia,
a lo que llega el extremo.

MI HORA SEGURA

En el reloj de mi afán
no hay hora que me sujete,
guardando de ti el desvelo,
porque la luz de tu cielo
siempre me llama a las siete.

Y a las ocho me promete
que mis penas cesarán,
y que a las nueve serán
mis caricias bien premiadas,
¡vaya una hora tan deseada
y que poco a poco van!

En fin, cuantas horas ves
que el día con la noche tienen,
todas en pie me mantienen
solo por verte a las diez.

Y que a las once oigo muy bien
Que va triunfando mi amor,
Y a las doce dueño yo
De esa ansiada situación
Que muy pronto le darán
alivio a mi corazón.

UN SABIO QUE NO SUPO CONTAR LAS DECIMAS MIAS

Un sabio contó un millón
siete veces en un día,
y en siete meses no pudo
contar las décimas mías.

Contó todos los granizos
que caen en un aguacero
contó las estrellas del cielo
y las flores del paraíso.

Solo con su mente quiso
contar la pronunciación,
contó con justa razón
los vellos a una señora
y en el minuto de una hora
un sabio contó un millón.

Contó todas las estrellas
y todos los astros del cielo,
y sin pluma y sin tintero
contó todas las querellas.

Contó las flores mas bellas
que hay en la contaduría,
el dinero que corría
en los años sin cesar,
contó los peces del mar
siete veces en un día.

Contó batallas que hacían
el inglés con el romano,
un francés y un italiano
en la gran corte de Hungría,
tambien contó en la Turquía
perlas, diamantes y escudo,
siendo un hombre tan agudo
décimas me puso a echar
y éste las quiso contar
y en siete meses no pudo.

Siendo un hombre inteligente
contó con crecido amor,
los rayos que tenía el sol
y las perlas del oriente;
tambien contó de repente
los pájaros que en el día
cantaban con alegría
contó todo lo demás

y dijo que era capáz
de contar décimas mías.

“CON EL” Y “NO LO DEJES” CUARTETA OBLIGADA

Luis sueña con los herejes,
no tiene tranquilidad,
dicen que durmiendo está
y chuchando a “no lo dejes”.

Los animales dañinos
alegres deben de estar,
porque se pueden pasear
tranquilos por los caminos.
Ya se murió el perro fino
que era de México el eje,
no tenía quien lo empareje,
“ventilaba” a larga distancia
y por esa circunstancia
Luis sueña con los herejes.

Le daba alcance a un venado
donde quiera que lo veía,
y un jabalí no corría
cien varas sin ser coleado
y al tenerlo encajonado
Luis decía con vanidad:
¿Qué te vayas? ¿Qué capáz!
__roídos han de ser tus huesos__
y haciendo recuerdo de eso
no tiene tranquilidad.

Luis despierta delirante
y le dice a su mujer,
--parece que oigo a “con él”
y a “no lo dejes” ladrando.
Ella contesta gritando,
¿hasta cuando dios querrá
que tu estés en sana paz
y que olvides lo pasado,
pues los que te ven acostado
dirán que durmiendo estás.

Luis consultó con su junta
y le dijo sin engaño
que les iba a hacer cabo de año
con sus huesos sacramento;
también les hizo presente
que aunque el vulgo lo moteje,
cuando el hueso se añeje
lo cambiarás a otro panteón;
dicen que esta en velación
y chupando al “no lo dejes”.

CUARTETA OBLIGADA

¡Cuanta naranja madura!
¡Cuánto limón por el suelo!
¡Cuanta muchacha bonita!
¡Cuánto galán sin dinero!

Quien planta llega a sembrar
goza de buena ventura,
pronto llega a cosechar;
ala pasar desde una altura
he llegado a divisar:
¡Cuanta naranja madura!.

Viniendo de Santander,
Mal pasado de desvelo,
una preciosa mujer
a orillas de un arroyuelo
me dijo: pase usted a ver
¡Cuánto limón por el suelo!.

Mucho punto he transitado,
porque se me facilita,
a sobrero levantado
para no estarbar la vista,
y por eso he divisado:
¡cuanta muchacha bonita!

En una grande reunión
de distinguidos caballeros,
por cumplir otra misión
he ellegado a lo postrero,

y “vide” en esta función ...
¡Cuánto galán sin dinero!

DECIMAS EL CASAMIENTO

A todo amigo y pariente
invito a mi casamiento,
habrá alegrías y contento,
siempre que hayan lo siguiente:
deseo ver a un “prendero”
pero que esté bien dormido,
para entrar sin hacer ruido
y hacerme de lo que quiero.

Esa suerte solo espero
y se me ha de conceder,
que he de llegar a tener
lo que tanto me interesa,
entre amores y tristeza
dios así lo ha de querer.
Deseo ver a un “camillero”
que, sin pedirme fiador
me dé ropa al por mayor
y en platita algún dinero.
Del cura también espero
que el casamiento me dé,
y como me arreglaré
con el juez de lo civil
quiero casarme en abril,
ya a su mamá le avisé.
Ya también le mandé hacer
al sastre un bonito traje
he pensado hacerlo guaje
con quedárselo a deber.

Ya también le mande hacer
al carpintero un ajuar,
pues le tengo que pagar
a mi novia con riqueza
y le diga: “ven, mi prieta,
que nos vamos a casar”.

Y así, con este nivel,
mi boda he de celebrar,
he de mandar a matar
treinta patos y una res,
guajolotes mas de diez,
de gallinas un huacal,
de dulces un sobornal;
cerveza, champaña y vino,
siempre que costee el padrino
todo lo mas principal.

CUANDO ME DIO A LUZ MI MADRE

Ahora les voy a contar
unas dos o tres cositas,
tan lindas y tan bonitas
que hasta se van a espantar.

Anoche al infierno fui
también en la gloria estuve
vi los angeles volar,
también conferencia tuve
allí fue donde me entretuve
y por eso no volví.

Hubo una boda en el cielo
y San Pedro fue el padrino
se casó san celestino
con la hija de san Marcelo.

A esa boda yo fui
como a las once del dia,
me salió Santa Lucía
y me dijo: “pase Usted”.

Allí se encuentra san José
echándose un vacilón,
por eso yo doy razón
que hubo una boda en el cielo.

Fui con la virgen María
a pasear todo el infierno,
¡ah! Que lugar tan feroz,

que penas se ven ahí.

Cuando me dio a luz mi madre,
mi padre no había nacido,
vi bautizar a mi abuelo
y yo serví de padrino.

Un siglo antes de nacer
anduve sobre los mares,
fui por los santos lugares
de Roma a Jerusalén,
ahí conocí también
al rey David una tarde,
tambien conocí a su padre
y eso fue antes de cristo;
todo esto había visto
cuando me dio a luz mi madre.

De todo guardo memoria
porque en ello tengo anhelo,
y con los santos del cielo
Salomón fabricó un templo
Y el dia que llegaba dentro
Vi bautizar a mi abuelo.

Me fui por la gran bretaña
Constantinopla y Hungría,
Y estuve en la gran Turquía,
De allí me fui pata España;
Cuando mi vista no engaña
De alegría cogí camino,
Llegué al par que San Albino.

Y acabando yo de entrar
y mi abuelo vi bautizar,
y yo serví de padrino.
A moisés yo vi nacer,
el diluvio todavía no era,
y la muerta lastimera
que Caín le causó a Abel,
ví el destierro de luzbel
que así lo hubiera merecido;
el errante en su camino

siempre andaba muy veloz
y a causa de ese hecho atroz
mi padre no había nacido.

Tobías, Atenas y Troya,
ciudades donde pasé,
y ahí fue donde estudié
de la humanidad la historia.

AHORA QUE NO VALGO NADA

Don Zeferino Chavez me relató que un eminente empleado de la vieja compañía cigarrera “El buen toro”, Edmundo Palacios, hacia por lo menos dos viajes al año, de México a Alvarado, para estar por lo menos una semana entera oyendo y escribiendo las anécdotas y versos del Vale Bejarano (material que desconocemos de su existencia, ni que se habrá hecho de ello) el propio señor Palacios llevó en una ocasión a un conocido artista de la radio, de la época de Pepe Rivas, para que conociera al Vale Bejarano, que ya estaba en pleno ocaso de su vida, por eso le compuso lo siguiente:

La edad trastorna el nivel,
Ya mi ciencia se me acaba,
Fue nombrado mi saber
Por personas ilustradas,
Me viene usted a conocer
Ahora que no valgo nada.

FALSA LA TECLA MAYOR

No queda, por el descuido
De esta ciencia un borrador,
Ahora si sílabas mido
Salen mis versos peor,
Porque tiene mi sentido
Falsa la tecla mayor.

PERDI CON LA PROSTITUTA

Muchas veces perseguí
A una mujer prostituta
Tiempo y dinero perdí

Por conocer de aquella fruta
Pero nada conseguí
¡que jija de la gran puta!

YA VETE A DORMIR TRANQUILO

Una joven pretendí
que siempre fue de mi agrado
tan pronto me dijo, si,
vete sin ningún cuidado
que si he de ser para ti
ya quedas recomendado.

EL VALE EN UN PUESTO DE ALTURA

Don Tirso Sanchez, compositor de allá de Villña Acula haciendo alusión a la facilidad de componer del vale le dijo:

El vale es una eminencia
Para versos componer,
Tiene muy grande su ciencia
Nadie tacha su saber,
Es mucha la inteligencia
Que le dio el supremo ser.

A lo que el vale repuso:

Su mente despreocupada
Tiene sobrancera ciencia,
Sería la primera espada
Tengo la firme creencia,
Si estuviera cultivada
Del vale la inteligencia.

El vale un tanto halagado y reconociendo que don Tirso también tenía calidad, y que éste si sabía leer y escribir, le comentó:

Tirso, sabes componer
versos con buenos remates,

yo puedo satisfacer
que no ha de haber quien te iguale,
a amas que sabes leer
tienes diseños del vale.

EL LAGARTO GUERO

Un amigo llamado Juan Cruz le pidió al vale que le consiguiera un lagarto de por lo menos catorce pies de largo; después de muchos días sin encontrar al saurio, entre otras cosas que dijo el vale fue:

Despierta lagarto güero
En el nombre de Jesús
De catorce pies te quiero
Y si dios me da salú,
Nomás pa' sacarte el cuero
Y Vendérselo a Juan Cruz.

EMBUDO PARA TOMAR CAÑA

Mi mamá a mi me regaña
Porque soy muy testarudo,
Me dice, deja la maña
de ese vicio tan agudo,
mas me gusta tanto la caña
que quisiera ser embudo

A DON SEVERO ROSAS

En cierta ocasión el vale salió a pescar tortugas y habiendo capturado entre otras muchas, una de grandes dimensiones, al llegar hasta Alvarado fue donde estaba su amigo Severo Rosas y cargando en sus brazos la tortuga aquella, extendiéndola para regalársela le dijo:

En el cantil de la poza
esta tortuga encontré,
y de verla tan hermosa
a Usted se la dediqué
amigo Severo Rosas.

UNA FLOR ENCARNADA

Una flor a la que el vale Ya había hecho varios y bonitos versos cuando estaban al frente de la casa de donde había muchas plantas con flores, él en agradecimiento cortó una olorosa gardenia y se la obsequió a Bejarano, éste por cortesía la tomó pero insistió diciendo en la siguiente estrofa:

En tu jardín se divisa
flores bellas a cuala más,
solo una me precisa
que si puedes me la das,
es encargada y macisa
de dos hojas nada mas.

PARA QUEDAR BIEN CON TODOS

En una reunión muy amena se encontraba el vale diciendo sus versos, pero con la preocupación de irse para atender otro asunto que era de su especial interés, no obstante que ya le había hecho saber esto a sus amigos que no lo dejaban que se retirara, y al fin para salir del compromiso y atender su asunto les soltó este precioso verso que los dejó patitiosos:

Este vale ya se va
le da pena despedirse,
y les dice la verdad,
que si pudiera partirse,
les dejaría la mitad,
pues la otra sería para irse.

TE TUMBA SIN EMPUJAR

Conociendo a tutiplén los efectos del licor que tira hasta el mas pintado, el vale improvisó:

Ando de oriente a poniente
buscando sin encontrar,
he preguntado a la gente;
Si me epueden informar
de alguien como el aguardiente
que tumbe sin empujar.

RAREZAS DE LA ZOOLOGÍA

Se cuenta que don Severo Rosas que también se hablaba de tu con Polimnia la musa de la poesía lírica, para sorprender a su amigo el vale, le preguntó en verso:

Yo me colgué de una rama
por ver si me sostenía,
como supe de tu fama
pensé talvez me dirías:
¿Cuál es el ave que mama
y cual es el peje que cría?

A lo cual Bejarano contestó de inmediato y sin mucho esfuerzo:

Te colgaste de la rama
y no te quedaste ahí,
es muy pequeña mi fama
mas te contesto ahora a ti,
que el murciélago es el que mama
y el que cría es el manatí.

SE ME ACABO LA BOLSA

Como el vale era muy “pata’e perro”, lejos de su casa estuvo una larga temporada y las gentes con las que trabajaba pensaban que no tenía familia, ni mujer, ni esposa, a lo que él les dijo en su lenguaje de versador:

Mi corazón es un cero
Que en este mundo no goza,
no siempre he sido soltero,
tuve una mujer hermosa,
mas se me acabó el dinero
y se me acabó la esposa.

¿y ahora que tienes en prospecto vale? Nada valino dijo él, estoy.

CAZANDO UN BUEN PAN

Pretende una hija de Adán
Que en verdad es buena moza,
Si se me concede el plan
He decidido una cosa,
No he de comer de otro pan

Nomás de su torta hermosa.

PAGANDO LA CONVIDADA

En una ronda de cantina donde departía con sus amigos y entre ellos Juan Cruz donde departía con sus amigos y entre ellos Juan Cruz (el del Lagarto güero) apodado el “chueco” y el vale ya le había tocado bailar con la plata, Improvisó:

Traigo los labios reseco
de un antojo de humedad,
como hace días que no pesco
mi bolsa está desplatada,
le toca a Juan Cruz”el chueco”
pagar esta convidada.

DECIMAS DE CUARTETA OBLIGADA, COMPUESTA AL PERRO BISONTINO DE FRANCISCO MALDONADO

C U A R T E T A

Murtió el perro bisontino
de Francisco Maldonado
y todos los de aquel lado
al margen sienten su sino.

Juan Sosa ha depositado
en su pecho un sentimiento,
guardará luto algun tiempo
sin olvidar lo pasado,
se ve que ene él ha encarnado
su espíritu interino
pa’ desafiar al destino
se arrecuestra al mostrador
y dice con gran dolor
murió mi perro bisontino.

Benito y Tiburcio están
muy sumamente abatidos
de tanto que lo han sentido
y en su seguimiento chan
Montalvo como sabrán
sos rosarios ha rezado
y después de sepultado

lloraba al pie del panteón
bien quería al perro rabón
de Francisco Maldonado.
El hijo de Telésfora
Que se llama Guadalupe
Cleto Ochoa su chapupe
Lo lloraba a toda hora
Si el sentir no se aminora
Va a ver varios sepultados
Por lo que nos ha pasado
No hayó en su origen nivel
Luz blanca ha de fallecer
Y todos los de aquel lado.

Chano Delfín ha buscado
a Luis Ruiz para la misa,
y le dijo no precisa
iré mañana o pasado
o puedes hablarle a Amado
para el asunto es lo mismo
no ha de guardar egoismo
era su amigo el finado
Reyes y demás nombrados
al margen sienten su sino.

QUIEN TERMINA MIS VERSOS

Quienquiera que tenía la oportunidad de tener al Vale cerca de él, fuera a una dama, un chamaco, un amigo, un familiar, todos querían disfrutar de su galano cantar, a cual más le pedía un verso, y así fue que en una ocasión en que después de satisfacer a tanta gente, cansado de tantos versos que improvisó, ya para retirarse les dijo a los contertulios: